

Aportaciones sobre la vida y la obra de Ricardo León

(1877-1943)

por Antonio ALVAREZ CADENAS



EMBEBIDO en la diaria docencia de la lengua de Byron, me ha pasado desapercibida la efemérides del primer centenario del nacimiento del poeta. Me hago gozoso eco de un artículo publicado en estas mismas páginas en el número 189, titulado "Ricardo León y su ascendencia extremeña". (1)

Me congratula saber la ascendencia extremeña por vía paterna del singular novelista; pueden estar orgullosos los de Higuera de Vargas (Badajoz), de vástago tan ilustre. Ahora me explico la afinidad que tomé a este autor, a partir de la lectura, cuando contaba 11 años de edad, de su mejor novela "El amor de los amores", que regaló a mi madre, Bernardo del Carpio, en la pacense calle de Regu-

lares Marroquies, núm. 11, donde vi la luz primera, teatro de la infancia también de Ricardo León.

DATOS BIOGRAFICOS DE RICARDO LEON

Nació en Barcelona el 15 de Octubre de 1877. Inició sus actividades literarias con unos versos publicados en el periódico malagueño "La Unión Mercantil". En 1895, apareció en el mismo diario su obra "Los combates de la vida".

En Octubre de 1901, marchó a Santander y en el mismo año salió a la luz su primer libro "La lira de bronce", selección de versos en los cuales aparecen posteriormente algunos en "Casta de hidalgos" (1908) y "Alivio de caminantes".

Vuelto a Málaga en 1905, en-

(1) Aunque nuestro colaborador Valeriano Gutiérrez Macías, ya se ocupó del poeta y novelista Ricardo León, queremos dar cabida a otro trabajo que contiene muy interesantes datos sobre la vida y la obra del estilista extremeño-catalán que tan bien manejó la lengua castellana. - N. de la R.

tre esta fecha y el año 1910, aparecieron sus libros "Comedia sentimental" y "Alcalá de los Zegríes" (1909), publicando, además, algunos de los diálogos que figuran en "La escuela de los sofistas".

Trasladado a Madrid, publicó "El amor de los amores" (1910), que fue galardonada por la Real Academia de la Lengua, con el premio "Fastenrath". En 1911, publicó "Alivio de caminantes", y en 1912 "Los centauros", intento de novela picaresca. Delata el novelista su nostalgia por un convencional y tópico pasado histórico y literario. En 1931, apareció la parodia del género policíaco "Las siete vidas de Tomás Portolés". He de citar también la obra titulada "Cuentos de antaño y hogaño".

Elegido académico de la Real Academia de la Lengua, fue recibido en ella el 17 de Enero de 1915, contestando a su discurso de entrada, titulado "La lengua clásica y el espíritu moderno", don Antonio Maura, jefe del Partido Conservador, al que estaba afiliado Ricardo León.

El 22 de Enero de 1914, el Banco de España, acuerda editar las obras de su funcionario. Falleció el 6 de Diciembre de 1943 (sin embargo en la lápida de su tumba, que hemos visitado estos días, se lee 6-1-1943), en Torrelodones-Colonia (Colonia de veraneantes, alejada del núcleo ur-

bano), poco después de haber sido nombrado bibliotecario perpetuo de la docta institución.

Su obra, efectivamente, está olvidada y, hasta me atrevería a decir que insuficientemente divulgada. No obstante, vamos a ver a continuación algunos comentarios de personas autorizadas que tengo recogidos en mi hemeroteca particular.

JUICIOS Y REPERCUSION DE LA OBRA DE RICARDO LEON

"Selecciones Literarias" en su periodo de iniciación profesional de los cuestionarios nacionales para la enseñanza primaria, Hijos de Santiago Rodríguez, Burgos 1959, incorpora al texto el poema "Iñigo de Loyola", como ejemplo de recitación y declamación, del libro "Lira de bronce" (1898-1920).

El diario madrileño "YA" (26-5-62), da cuenta en su sección "El mundo de la pantalla", del estreno en los cines Pompeya, Palace y Voz, del filme "El amor de los amores", protagonizado por Arturo de Córdova, Emma Penella y Jorge Mistral, entre otros, y dirigido por Juan de Orduña. Decía el crítico cinematográfico "Corella", acerca de la película: "Tema eterno sobre drama rural. Juicio personal: novela poco al día".

También el matritense "EL ALCAZAR" (17-1-67), en la sec-

ción "Aquí la Ponderosa TVE", notifica la adaptación de Pedro Gil Paradela, para la pequeña pantalla de la novela "Casta de hidalgos", la historia de un bohemio arrepentido, cuyos principales papeles eran interpretados —dice Alfonso Pezuela, crítico teatral— por Elisa Ramírez, Carlos Ballesteros y Julieta Serrano, bajo dirección y realización de Alfredo Castellón.

El diario madrileño "ABC" (3-7-69), inicia en su sección "Mirador literario", con Ricardo León, una serie de crónicas bajo el título de "Escritores olvidados" en la que textualmente dice: "Ricardo León constituye uno de esos ejemplos de fascinación de la crítica y del público de su tiempo que después, a la luz de los nuevos gustos y de los cambios estéticos, parece inexplicable. Así este escritor, probablemente el más popular y más leído en su primera época, fue considerado por los más ecuanímenes y autorizados críticos de entonces —Cansinos Asenss, Julio Casares y "Andrenio"— como un coloso digno de alternar con los grandes del 98. Su lenguaje barroco y arcaizante y sus largas parrafadas líricas entusiasmaban hasta el punto de que, incluso en algunos manuales de historia y de la literatura, se dijese de su autor que sólo cedía en maestría a

Cervantes, quizá porque pareciera excesivo atrevimiento anteponerlo al autor del "Quijote". Especialmente el célebre "Canto a Castilla", de "El amor de los amores", se proponía como un modelo insuperable de prosa castellana.

Cierto —sentenciamos nosotros— pues hemos hecho la prueba leyendo el citado pasaje a las señoritas Paquita María Escobar (dieciocho años), e Isabel-Angel Cruz Ruiz (dieciocho años), alumnas ambas de nuestras clases de Inglés básico, y se limitaron a exclamar: "¡Qué lírico más subido!".

Continúa "ABC": "Hoy, nadie podría resistir aquella prosa que le valió tantos y tan altos elogios. Pero su caída quizá no haya que atribuirle tanto a la inautenticidad de esa prosa, sino más bien a la falsedad de sus personajes y de las situaciones que describe, causa que él mismo previó cuando le dijo a "El Caballero Audaz" en una entrevista: "Los excesos de la fantasía me conducen a un vicioso lirismo que desfigura la realidad con arrebatos intemperantes de palabra y de concepto. Así, yo no me juzgo novelista, soy un poeta que hace novelas".

Y se nos viene a la memoria la crítica del dombenitense Francisco Valdés, que dice de Ricardo León: "Sobra de solemnidad y carencia de médula nove-

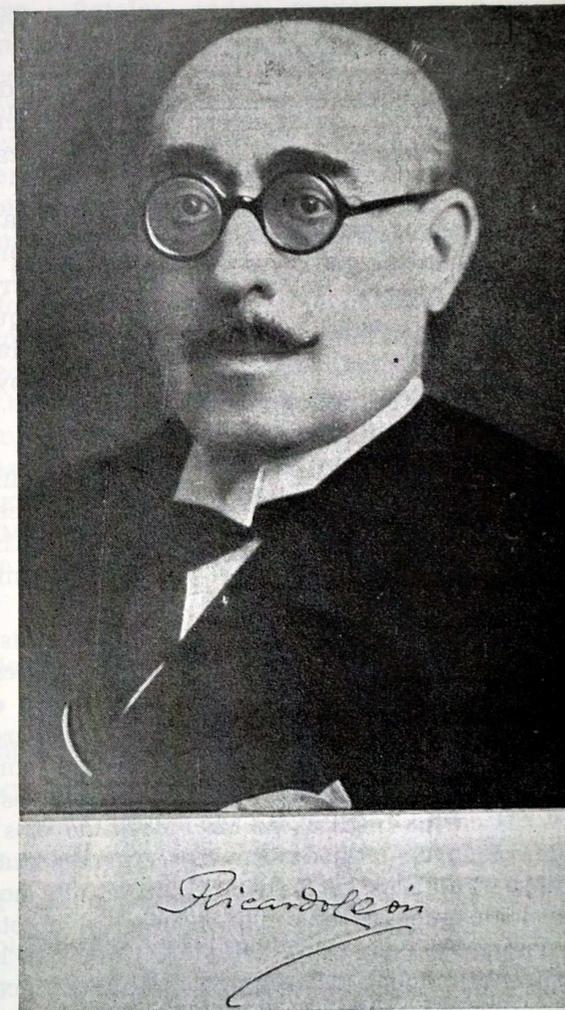
lística; la vida corre por sus obras "hinchada" (hinchada); sus figuras están embutidas en "armaduras". Opinión que se reseña en el libro "Primavera en Castilla", del Padre Félix García, y que nos proporcionó nuestro común amigo y colaborador de "Alcántara", Juan Pedro Vera Camacho, en carta de fecha 24-9-70.

El filósofo Eugenio D'Ors, prologuista de las Obras Completas del malagueño-extremeño, que editó Biblioteca Nueva, Madrid 1952, propugna en la introducción titulada "Cifra y estilo de Ricardo León", esto: "Si se debiera preparar, con destino a las escuelas, un libro de texto con pasajes escogidos expresamente

para la iniciación en el buen decir, lo discreto fuera más bien aconsejar unos extractos de "La Escuela de los Sofistas". El futuro abogado, el futuro profesor, el futuro legislador o corresponsal de periódico hallarán mejor

ahí las normas con que educar la gimnasia "propedéutica" de sendas plumas".

Sepamos, ahora que tanto se habla de democracia, la opinión del exquisito prosista de Higuera de Vargas, en la última cuar-



Retrato de Ricardo León, pintado por Joaquín Sorolla

teta de "Sátira" del libro de poemas "Alivio de Caminantes" (1910-1936), contra los provechosos celestinos de muchos escritores de hogaño:

Que en las letras, verbigracia,
ya todos ponen las manos,
caballeros y villanos...
y ¡viva la democracia!

Don Sergio Fernández Larrain, embajador que fue de Chile en España, al concluir su gestión diplomática en Madrid, adquirió los originales autógrafos de "Casta de hidalgos" y "Los caballeros de la cruz" y se los llevó a su tierra andina —junto con otros importantes documentos, tales como cartas autógrafas de los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II, obras originales de Benavente, Albéniz y Falla, y 264 cartas inéditas de Menéndez Pelayo— con destino a su libro "Palabras en España"; adquisición que, personalmente, nos desagrada pues no se debería hacer almoneda de ninguna obra autógrafa española.

Lo registra Manuel Calvo Herando en "YA" (25-2-62).

La gran enciclopedia "LAROUSSE" recoge datos biográficos del poeta, tomados de la obra de Eugenio D'Ors: "Estilos del pensar: Menéndez y Pelayo, Juan Maragall, Juan Luis Vives, San Juan de la Cruz, Ricardo

León" Madrid (E.P.E.S.A.) 1945.

En el II tomo de las Obras Completas de Ricardo León, figura al frente un trabajo del también académico y malagueño Salvador González Anaya, titulado "Infancia y mocedad de Ricardo León", del que no podemos transcribir ni un sólo párrafo porque, desafortunadamente, lo han omitido los tipógrafos. Aprovechamos la ocasión para hacer un llamamiento a los lectores de "ALCANTARA", por si algún estudioso de su obra lo posee y tiene la gentileza de remitirnoslo.

Para terminar, diremos a los lectores de "ALCANTARA", pidiéndoles disculpas por la pesadez de esta crónica, que Ricardo León murió en su chalé "Santa Teresa", mezcla de castillo-mansión-casa consistorial, pues no tiene un estilo arquitectónico definido (los lugareños lo conocen como el hotel del novelista) en el que nos personamos hace días al objeto de entrevistar a un hijo que le vive, pero que no pudimos localizar. Y está enterrado en el cementerio del pueblo serrano de Galapagar (Madrid), a 8 kilómetros de Collado Villalba, villa donde residimos y a unos 35 de la capital; su lápida, modesta, está a escasos 15 metros de otro grande de la literatura, Jacinto Benavente, ya más historiada y pretenciosa que, a pesar de ello hizo exclamar a

don Joaquín Calvo - Sotelo: "¡¡Don Jacinto Benavente está enterrado en un corral de cabras!!", opinión muy gratuita que no compartimos, pues el citado cementerio cuenta con preciosos trabajos en piedra y mármol que ya quisieran para sí otros, y, lo que más importante: en un marco sobrio y austero, rodeado de frondosos encinares... "que me recuerdan los nuestros, los de esa tierra donde están sepultados los huesos de mi padre y las raíces de mi tronco extremeño..." según nos dice el señor Gutiérrez Macías en el trabajo más arriba citado. De

tadas maneras, su hijo tiene pensado trasladar sus restos al panteón familiar.

No nos resistimos a la tentación de transcribir, como epílogo, el homenaje que le tributó el malagueño Salvador Rueda (Madrid, 1915), seleccionado de entre doce inspirados sonetos, con que encabezan otros tantos poetas —Manuel de Sandoval, Luis Martínez Kleiser, Fernando De'Lapi, Nice Lotus, Ortiz de Pinedo— sus poesías completas, editadas por Victoriano Suárez, (Madrid, 1942), que adquirimos en Espasa Calpe, hace quince años, por cinco duros.

Cáliz de oro trabajado al fuego
del amor y el dolor, tienes el vino
dulce y ardiente, generoso y fino,
"Lacryma Christi" de andaluz trasiego.

Del mar latino y español y griego
traes en la sangre, con su azul divino,
la sal, el sol, la embriaguez, el sino
proceloso y ferviente y andariego.

Por el nombre y el ímpetu, Ricardo
Corazón de León, místico dardo
traspasó con más fuerza tus entrañas:

¡El que encendió en más anchos ultramares
la pasión de la Cruz en los altares
de cinco mundos y de veinte Españas!

Nos satisface grandemente que "ALCANTARA", sienta como suya la labor de exhumar al eximio escritor, poeta y novelista de raíz extremeña, pues nosotros modestamente también lo hicimos en "Semanario escurialense" de San Lorenzo de El Escorial, con el trabajo "Ricardo León. Escritores olvidados" (28 Agosto 1971).

Para terminar, definitivamente, este trabajo, tenemos el honor de informar, que a propuesta del Inspector de Enseñanza General Básica de esta zona, don Andrés Abad y previa conformidad del claustro de profesores y de la Directora de E. G. B. del

barrio de Villalba-Estación, doña María Teresa García, amén del beneplácito del vecindario en general, se designará con el nombre de "GRUPO ESCOLAR RICARDO LEÓN", un nuevo colegio que se inaugurará en Septiembre próximo, que consta de 16 unidades escolares, y que acogerá a unos 560 alumnos. Don Andrés Abad está recibiendo por tan acertada decisión muchos parabienes, pues Ricardo León, bien merec que se perpetúe su nombre. Quien esto escribe se siente muy complacido, y se suma al agradecimiento del pueblo.



Don Antonio Alvarez
Cadenas, autor de este
trabajo

LA LUZ DE LOS PLATILLOS

Anillo azul de humo,
fibra de luz dormida en el Espacio,
círculo victorioso que refleja en sus caras
las lentas luces de la Tierra,
disco de una materia que desconoce el hombre
y que gira quemando música de colores:

¿Vienen hacia la Tierra
para sembrar en sus cloacas
los Jardines del Alba?
¿Vienen hacia la Tierra a detener al crimen
las injusticias y las guerras?
¿Vienen a poner en el corazón de los hombres
la Paz, el Pan y la Libertad?

Estoy interrogando el color de un sonido,
la estela de una estrella de cristal,
los círculos del viento o el arabesco que hacen las hojas
del otoño sobre las frentes de las estatuas.
Estoy cantando el ala de una nave violeta que no he visto,
pero tengo en mi casa estrellas repartidas,
y ratones de aire, y mariposas de papel que caen como nieve
sobre el cristal de mis ventanas.

Algo suena en mis noches sonámbulas,
algo guía mis pasos hacia el balcón donde el Planeta Rojo
pone un guiño de infancia
sobre el juguete azul de mi poesía.

Gotea intensamente una gotera
y los mares de Venus
acarician mi frente.

Manuel PACHECO